



# La Red Nacional de Bibliotecas Públicas en México: Un panorama general del período 1995-2000

Dra. Ana Ma. Magaloni

*Directora General de Bibliotecas Públicas / Secretaría de Educación Pública*

*dghsp@conaculta.gob.mx*



## Resumen

*En este artículo se ofrece un panorama general del desarrollo que han tenido las Bibliotecas Públicas en México. El número de bibliotecas que se ha incrementado desde 1983 a la fecha, llegando actualmente a 6.101 bibliotecas; la creación de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas garantizando mediante disposiciones jurídicas y administrativas como la Ley General de Bibliotecas, que establece los principios generales para la operación de esta Red. Los esfuerzos que para promoción de la lectura se realizan y la incorporación a las nuevas tecnologías de comunicación y acceso a la información.*

Palabras clave  
*México, Bibliotecas Públicas,  
Promoción a la lectura.*

**E**n 1983, el Sistema Educativo Nacional Mexicano había alcanzado importantes logros entre los que se puede destacar la drástica reducción del lacerante analfabetismo que existía al término del movimiento armado de 1910, así como el contar con una infraestructura educativa que permitía a los niños y jóvenes de México, acceder a la educación básica y media básica gratuitamente; bajo estas condiciones era posible afirmar que la gran mayoría de los mexicanos ya disponía de esa valiosísima herramienta que es la lectura.

De esta forma, si la mayoría de los habitantes del país ya sabía leer, era necesario dar un paso más y disponer de los elementos necesarios para que, a partir de entonces, tuvieran que leer; es así, que en agosto de ese año se da inicio a la instalación de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas con el propósito de que los mexicanos tuviéramos igualdad de oportunidades de acceso gratuito a la lectura.

El panorama de las bibliotecas públicas en ese entonces se caracterizaba por una oferta de servicios bibliotecarios sumamente limitada, aunque hay que reconocer que, en ciertos estados, se contaba con la simiente de una infraestructura de bibliotecas públicas que en los próximos años habría de desarrollarse. Han pasado 17 años de esa fecha y las 351 bibliotecas públicas que operaban en ese entonces se han multiplicado más de 16 veces, de tal suerte que hoy en día la Red Nacional se integra por 6.101 bibliotecas públicas, y en las cuales se realizan, más de 80 millones de consultas por año.

Actualmente, gracias al esfuerzo coordinado del gobierno federal y de los gobiernos estatales y municipales, todas las entidades federativas cuentan con su propia red estatal de bibliotecas públicas, las cuales se han desarrollado atendiendo las prioridades que cada gobierno local ha establecido y ajustándose a las posibilidades y recursos de que los mismos disponen.

Es preciso destacar que cada una de estas redes estatales es mucho más que un mero agrupamiento geográfico de bibliotecas públicas, pues se han organizado y están coordinadas de tal manera, que cada biblioteca pública es un elemento integrado a un conjunto homogéneo de unidades de servicio que se rigen por un marco normativo y técnico que se aplica en todo el país y que da sustento y sentido a la Red Nacional.

Por otra parte, la conjunción de los esfuerzos de los tres niveles de gobierno se da mediante un esquema de operación que desde su origen fue descentralizado y cuya esencia es profundamente federalista pues reconoce y respeta plenamente, tanto la soberanía estatal, como la autonomía municipal; en este esquema, la participación del gobierno federal es fundamentalmente de carácter técnico y normativo, dejando a los gobiernos locales las tareas y responsabilidades operativas. La estructura organizativa de la Red Nacional, ha permitido, además de avanzar con la rapidez requerida, garantizar la permanencia de los servicios de las bibliotecas públicas, mediante disposiciones jurídicas y administrativas que van desde la Ley General de Bibliotecas, que establece los principios generales para la operación de la Red Nacional, hasta actas de cabildo, que testimonian el nacimiento de cada una de las

bibliotecas públicas y que fijan los compromisos básicos para su operación.

Hoy es posible afirmar que México dispone de una red de bibliotecas públicas que si bien constituye un apoyo fundamental para el sistema educativo nacional es también parte de la infraestructura cultural de los estados y sobre todo de los municipios, en muchos de los cuales suele ser la única opción de servicios culturales para la población en general.

Así, aunque se debe reconocer que actualmente la demanda real y potencial de los servicios de las bibliotecas públicas se concentra mayoritariamente en el sector de la población que cursa la educación básica y media, lo cual se explica en gran medida por la estructura de edades de la población de nuestro país, donde se revela que el 50% de los mexicanos tiene menos de 20 años y la mayoría de ellos está inscrito en algún tipo de institución educativa, se ha buscado mediante diversas acciones tender puentes hacia los sectores de la población no escolarizada a fin de que se acerquen a las bibliotecas públicas, para que disfruten de sus servicios y con ello generen o fortalezcan sus hábitos de lectura.

Ciertamente la relación de las bibliotecas públicas con los procesos educativos es intensa, y cuantitativamente queda demostrado con el hecho de que el 70% de las consultas realizadas corresponde a estudiantes, sin embargo se ha procurado que esta relación se amplíe y diversifique, de tal manera, que rebase la etapa de apoyo a las tareas escolares y se extienda al carácter recreativo de la lectura, fomentando entre los niños y jóvenes el gusto por la lectura de calidad y la convicción de que el desarrollo de este hábito proporciona múltiples beneficios tanto en el plano individual como en el familiar y desde luego el social.

Lograr lo anterior, demanda la participación de todas las instancias que intervienen en este proceso a todos los niveles; por parte de la Dirección General de Bibliotecas, se han realizado a lo largo de estos 17 años, múltiples acciones encaminadas a proponer a las bibliotecas públicas la realización de actividades con las que se estimule y fomente el hábito de la lectura entre los diversos tipos de usuarios de las mismas; entre

estas actividades podemos destacar los talleres de verano conocidos como **Mis vacaciones en la biblioteca** que desde hace mucho tiempo ofrecen atractivas opciones para aprovechar el tiempo libre de las vacaciones escolares.

Asimismo, en los últimos años, la Dirección General de Bibliotecas, con el apoyo de las coordinaciones estatales de bibliotecas públicas ha propuesto a las bibliotecas públicas de la Red Nacional que insistan en convocar a las escuelas ubicadas en su ámbito de influencia, para organizar visitas guiadas, las cuales constituyen una valiosa oportunidad para que muchos niños y jóvenes que no han tenido la oportunidad de conocer su biblioteca pública, reciban toda la información necesaria sobre los servicios que ofrece; estas visitas son además una importante vía para la promoción de la biblioteca pública, y un vínculo constante entre ésta y las instituciones educativas que se encuentran ubicadas en su entorno geográfico.

Es importante mencionar que hoy en día, cuando a causa de las sucesivas crisis, la economía de muchas familias les impide comprar los libros que sus hijos requieren, el papel de la biblioteca pública adquiere mayor relevancia, pues la oferta gratuita de lectura permite que muchos niños y jóvenes mexicanos puedan, con este apoyo, cumplir con los requerimientos de sus programas de estudio y disponer de un acervo amplio de lecturas de calidad.

Por otra parte, en las bibliotecas públicas se ha procurado incorporar las nuevas tecnologías de comunicación y acceso a la información, para que en un mismo espacio físico los usuarios puedan disponer tanto de los medios tradicionales como son los libros y las revistas, como de los más modernos medios de información como son el Internet y los CD-ROM interactivos.

Actualmente, se ofrece gratuitamente acceso a Internet a los usuarios en 100 bibliotecas públicas de todo el país, entre las que se encuentran las bibliotecas públicas centrales estatales, en las cuales se ha puesto en operación una red de enlaces restringidos que comunican a la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes con dichas bibliotecas públicas, culminando así lo que se

espera sea la primera etapa de una red de telecomunicaciones que en el futuro podrá transmitir voz y datos. Este proceso de modernización, además de que procura mantener a las bibliotecas públicas a la vanguardia de los avances tecnológicos tiende un puente adicional de apoyo al sector educativo y es parte de un proceso dedicado a la consolidación de la Red Nacional y que incluye también entre muchas otras acciones el mejoramiento y/o la optimización de la infraestructura física de cada biblioteca pública el enriquecimiento, actualización y mantenimiento de los acervos que tienen en servicio y el entrenamiento técnico del personal encargado de la prestación de los servicios bibliotecarios.

Como ocurre con la mayoría de las acciones que se emprenden en la Red Nacional, en este proceso de consolidación participan los tres niveles de gobierno compartiendo responsabilidades y conjuntando sus esfuerzos para lograr el objetivo de que las bibliotecas públicas ofrezcan cada día más y mejores servicios a sus usuarios.

Es importante mencionar que, aunque el número de unidades que integran la Red Nacional se ha incrementado incesantemente desde 1983, la mayor parte de los esfuerzos de los tres niveles de gobierno a partir de 1988 se han concentrado en el mejoramiento, consolidación y fortalecimiento de la infraestructura y servicios de las 6.101 bibliotecas públicas que se encuentran en operación, sobre la base de que cada biblioteca pública que abre sus servicios a los usuarios no es sino el inicio de un proceso de atención de las necesidades de lectura para todos los sectores de una comunidad, que es en esencia inacabable.

De 1995 al término del 2000, la Dirección General de Bibliotecas habrá distribuido poco más de 7.5 millones de volúmenes los cuales se habrán destinado tanto para la formación de las colecciones iniciales de las nuevas bibliotecas públicas como para la integración de colecciones de actualización, enriquecimiento y mantenimiento de los acervos de las bibliotecas públicas que ya se encuentran en operación. Con tal cifra el total de volúmenes que forman las colecciones de las bibliotecas públicas de la Red Nacional, estará alrededor de los 30 millones de volúmenes, cifra casi 3 veces superior a la registrada al término de 1988.

Por su parte, el entrenamiento técnico que la Dirección General ha proporcionado al personal encargado de los servicios en las bibliotecas públicas, se ha dirigido a dos rubros: el primero es proporcionarles la información técnica y normativa necesaria para la prestación de los servicios, mientras que el segundo se refiere a la preparación requerida para realizar las actividades de fomento del hábito de la lectura, en especial, las enmarcadas en el tradicional programa **Mis vacaciones en la biblioteca**. Durante el periodo 1995-2000, la Dirección General de Bibliotecas habrá entrenado a un promedio anual de 4.697 personas mediante talleres organizados por dicha dependencia. Adicionalmente se produjo, copió y distribuyó una serie de Videos para el Entrenamiento de Personal que consta de 8 títulos y se imprimieron y distribuyeron 8 manuales en materia de preparación de actividades de fomento del hábito de la lectura, asimismo se reeditaron y reimprimieron 11 títulos de manuales e instructivos sobre los diversos servicios con lo que estas series alcanzaron ya los 19 títulos.

Con este conjunto de acciones la Dirección General de Bibliotecas ha buscado ofrecer alternativas de entrenamiento para la mayor parte de las personas que atienden los servicios de las bibliotecas públicas, aunque el alto nivel de rotación que registra este personal por tratarse de personas contratadas por los gobiernos municipales, implica la necesidad de ofrecer entrenamiento básico para el personal de nuevo ingreso.

La responsabilidad de la Dirección General en materia de fomento del hábito de la lectura se refiere al diseño y difusión de una amplia gama de propuestas y a su promoción entre las bibliotecas públicas de la Red Nacional a fin de que tengan lugar en ellas. Las propuestas comprenden actividades permanentes apoyadas en su mayoría en una selección de efemérides que esta misma dependencia ha publicado y que sirven de referencia temática para la realización de actividades tales como la hora del cuento, círculos de lectura y tertulias entre otras.

De acuerdo con los reportes estadísticos que recibe la Dirección General de Bibliotecas, en el periodo 1995-2000 el promedio anual de actividades de fomento del hábito de la lectura

realizados en bibliotecas públicas de la Red Nacional es de 150.952 a las que asiste un promedio anual de 4.947.721 personas de las cuales el 80 % son niños y jóvenes.

Durante el mismo periodo, se han llevado a cabo importantes acciones orientadas a la modernización de los servicios que ofrecen las bibliotecas públicas; así hoy todas las bibliotecas públicas centrales estatales cuentan con equipamiento para consultar la base de datos que a lo largo de más de 17 años se ha formado con los libros que les han sido enviados y que se integra por más de 300,000 registros que además de manejarse en CD-ROM, también es posible consultar vía internet.

Como ya se mencionó, se ha dado inicio al servicio gratuito de acceso a Internet en las bibliotecas públicas sobre la base de que es actualmente la herramienta más poderosa de acceso a la información automatizada en todo el mundo, e indiscutiblemente un complemento ideal para los servicios de todo tipo de bibliotecas.

